
La REGENERACIÓN
Venidera
DEL MUNDO

¿Considerarán
los que han ideado la
organización internacional de después de la guerra
estos hechos desafiadores concerniente
a la regeneración del mundo?
¿Qué cree usted?
Lea las verdades presentadas
aquí y entonces
responda.

"The Coming World Regeneration"
Spanish

Y PUBLICADO POR
WATCHTOWER
Bible and Tract Society, Inc.
International Bible Students Association
Asociación Internacional de Estudiantes de la Biblia
Bróoklyn, Nueva York, E. U. de A.

Impreso en los Estados Unidos de América
Made in the United States of America

La Regeneración Venidera del Mundo

LA REGENERACION DEL MUNDO no es nada religioso. Si dependiera de la religión o de los poderes religiosos, nunca vendría. Pero vendrá, porque está prometida por una Autoridad que no puede fallar, completamente capaz de efectuarla. Además de esto, ¡está a la mano! Que todos los hombres y mujeres, por consiguiente, que están desesperados a causa del fracaso de la religión a través de todos los siglos hasta ahora; que todos los amadores de la justicia y paz que gimen y se angustian debido a las cosas espantosas e hipócritas hechas en el nombre de la religión y bajo las bendiciones de ella, tengan nuevas esperanzas por un mundo de justicia y verdad. Un mundo de justicia regenerado, aunque no puede ser creado por las manos del hombre en la era después de la guerra, es el declarado propósito del Todopoderoso Creador del cielo y de la tierra. El nunca permitirá que su propósito fracase. El vindicará su palabra la cual ha dado sobre su propio nombre, y todos los amadores de justicia honrarán su nombre para siempre. Su vindicación resultará en bendiciones sin fin que satisfarán el corazón de todos los "hombres de buena voluntad" en la tierra.

Cuando se entiende correctamente, se ve que la regeneración del mundo es algo mucho más estupendo que lo que cualquier conferencia de paz, con delegados presentes de todas las naciones y de todos los campos de interés y actividad humanos, pueda acometer con éxito.

Debido a las agresiones y prácticas degradantes de los poderes totalitarios, la gente temerosa y enferma de corazón llora clamando por *regeneración* de la humanidad. Forzado a operar en secreto en Europa, el periódico *Holanda Libre* (*Vrij Nederland*) sin embargo continúa publicándose, y en una edición reciente dijo refiriéndose a una nación nazificada y su lugar después de la guerra total:

> Una verdadera transformación tiene que ser establecida. . . . El pueblo alemán necesita regeneración moral, la cual no puede adelantar en una atmósfera de charlatanismo sentimental. La reconstrucción debe de encomendarse enteramente a las naciones unidas, puesto que los poderes del eje han perdido todo derecho moral para participar en la solución de los problemas de la primera etapa del período después de la guerra. [el *Times* de Nueva York, 10 de octubre de 1943]

Esa demanda sincera de los valerosos portavoces de un pueblo oprimido deja mucho que desear, sin embargo. Aunque se obtenga, no logrará una verdadera regeneración del mundo y sus maravillosos beneficios.

Los hombres y mujeres que piensan han sido puestos en confusión con respecto al significado de este maravilloso tema, y la religión ha probado ser la causa principal de la confusión. La religión ha anunciado su programa como ser el de convertir al mundo a sus centenares de diferentes sectas. De esta manera ha hecho creer a la gente de la "Cristiandad" que la regeneración del mundo ha estado en progreso por los últimos mil novecientos años. No en ningún espíritu de ridiculez, sino seria y honradamente por el bien de los muchos millones que han sido engañados por causa de eso, se cita aquí una declaración que fué hecha tan recientemente como el domingo del 24 de marzo de 1940. Fué

hecha por la principal cabeza religiosa de la "Cristiandad" ese día en la Basílica de San Pedro en Roma, y, entre otras cosas, dice:

> Hoy volvemos a celebrar la fiesta de la resurrección de Cristo; puede que sea un principio de renovación espiritual en las vidas individuales, puesto que la historia claramente proporciona la prueba de que EN REALIDAD DIÓ A LUZ A UN NUEVO ORDEN MUNDIAL. . . . Aldeas, pueblos, ciudades populosas fueron despertados a esta nueva alborada de luz, fueron vivificados por esta nueva influencia de amor, y sintieron la necesidad de una renovación. . . . Sí, entonces, como hemos dicho (y los anales de la iglesia son prueba de ello), el triunfo de Jesucristo sobre la muerte trajo consigo una sorprendente RESTAURACIÓN Y RENOVACIÓN DEL MUNDO ENTERO, debe de ser lo mismo con nosotros ahora. [Tomado del sermón *Exsultet Jam Angélica;* páginas 655, 656 de *Los Principios para la Paz*]

En admiración a estas palabras, las personas sinceras que están afrontadas con las presentes condiciones del día preguntan: '¿Dónde está después de estos novecientos siglos este "nuevo orden mundial" y esta "restauración y renovación del mundo entero" de que dice ese pontífice religioso?'

Si por estas expresiones santurronas el pontífice se refiere a lo que la religión y su organización de la "Cristiandad" han hecho a todas las naciones y pueblos, entonces cuando habla así en el nombre de la religión trae grande reproche sobre el nombre de Cristo y sobre Jehová Dios, quien levantó a Cristo de la muerte a la vida divina. Examine las páginas de la historia genuina de la tal llamada "Edad Media" de Europa, cuando la religión y el estado estaban casados, con la religión como el más alto poder espiritual. Entonces pregúntese usted mismo si la condición de los gobernantes y de los gobernados que entonces prevaleció fué lo que Cristo Jesús

trajo con su resurrección de entre los muertos. Fíjese hoy en esas naciones donde la religión todavía está unida con el estado y donde la religión y autoridades religiosas todavía son los poderes dominantes en las vidas de las masas de los pueblos. Entonces pregúntese usted mismo si la ignorancia, superstición, ilegitimidad, pobreza y opresión entre la gente común es la expresión real de la "sorprendente restauración y renovación del mundo entero" que resultó de la resurrección de Cristo. En honor al nombre de Dios y de su Cristo, y en defensa de la verdad concerniente a la inminente regeneración del mundo, la respuesta tiene que ser un indignante ¡No!

SIGNIFICADO BIBLICO

Fué Cristo Jesús mismo quien, en el lenguaje de algunas traducciones de la Biblia, usó la palabra *regeneración*. Las cosas que sucedieron precediendo a su alusión al tema nos ayudan a comprender lo que él quiso decir; y viene a ser claro que los jefes financieros, los guías religiosos justos a su manera y los gobernantes políticos de la "Cristiandad" no participarán en la regeneración de la cual el Maestro habló. Un joven gobernante judío quien se creía él mismo justo y obediente a la ley vino a Jesús. Para citar de la más reciente traducción católica romana aprobada del "Nuevo Testamento", el joven rico dijo a Jesús: " 'Buen Maestro, ¿qué buena obra debo hacer para obtener la vida eterna?' El le contestó, '¿Por qué me preguntas a mí sobre lo que es bueno? Hay uno quien es bueno, ése es Dios. Pero si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos.' El le dijo, '¿Cuáles?' Y Jesús dijo, 'No matarás, No cometerás adulterio,

No hurtarás, No dirás falso testimonio, Honra a tu padre y madre, y, Amarás a tu prójimo como a ti mismo.' El joven le respondió, 'Todos éstos he guardado; ¿qué más debo de hacer?' Jesús le dijo, 'Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes, y dáselo a los pobres, y tendrás galardón en el cielo; y ven, sígueme.' Pero cuando el joven oyó estas cosas, se marchó triste, porque tenía grandes riquezas. Pero Jesús dijo a sus discípulos, 'Amén os digo, con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos. Y además os digo, es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.'

"Los discípulos, oyendo estas cosas, se asombraron en gran manera, y dijeron, '¿Quién pues podrá ser salvo?' Y mirándolos Jesús les dijo, 'Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible.'" (Mateo 19: 16-26, *Cat. Rom.* [en inglés]) Concediendo que, aunque muy difícil, sin embargo no es imposible que el hombre rico, con la ayuda de Dios, entre en el reino de Dios; sin embargo, las palabras de Jesús al joven rico que debía de vender todo para seguirlo a El muestran esto: Que si un hombre teniendo muchos bienes materiales de este mundo entra en el Reino, no será por permanecer rico. La prueba dificultosa para él, como con el joven, será con respecto a su buena voluntad para ceder toda su riqueza al servicio del Señor como un seguidor de Cristo. El seguir a Jesús quiere decir algo más que una mera observancia externa de la ley y una apariencia de justicia.—Lucas 18: 18-27.

Lo que Jesús había invitado al joven y rico gobernante a hacer, Sus discípulos lo habían hecho, aunque no

habían abandonado tantas posesiones materiales. "Entonces Pedro dirigiéndose a El, dijo, 'He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué pues tendremos nosotros?' Y Jesús les dijo, 'Amén os digo que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración cuando el Hijo del Hombre se siente sobre el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, juzgando a las doce tribus de Israel. Y todo aquél que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mi nombre, recibirá cien veces tanto, y poseerá la vida eterna.' " —Mateo 19:27-29, *Cat. Rom.* [en inglés]

Se fija nuestra atención en esa palabra *regeneración*. ¿Qué quería decir Jesús con eso? ¿Cuándo o a qué se aplica eso? Al tiempo de estar en funcionamiento, Cristo Jesús tiene que estar actuando como Rey sobre su trono de gloria celestial; esto es indudable. Y entonces, también, sus fieles apóstoles reinarían con él, no con uno de ellos aquí en la tierra sobre un trono hecho por la mano del hombre en la ciudad de Roma y los otros en el cielo, sino que los doce de ellos en tronos gloriosos en los cielos con el "Rey de los reyes, y Señor de los señores". Nos ayudará a llegar a comprender el significado de la palabra en cuestión si consideramos los relatos de la misma ocasión por los escritores del Evangelio, Marcos y Lucas, y notamos la forma de la expresión del Señor. Marcos 10:29, 30 relata que Jesús dijo a Pedro: "No hay hombre que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi causa, y del evangelio, que no reciba cien veces tanto ahora en este tiempo, casas, y hermanos, y hermanas, y

madres e hijos, y tierras, con persecuciones; y *en el mundo venidero* vida eterna." [*V.A.I.*] Lucas 18:29, 30 tampoco menciona la palabra *regeneración*, sino que dice: "Y él les dijo, De verdad os digo, No hay hombre que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir muchas veces más en este tiempo, y *en el mundo venidero* la vida eterna." [*V.A.I.*]

Juntando los varios relatos, notará usted que unen los términos *regeneración* y *el mundo venidero*. Eso nos muestra que la regeneración no es algo que empezó al tiempo de la resurrección de Cristo de entre los muertos, sino que era algo tanto más allá del día de la resurrección como el establecimiento del reino de Dios. Pocas horas antes de su muerte Jesús, en el juicio por vida o muerte ante el gobernador romano Poncio Pilato, le dijo: "Mi reino no es de este mundo [*kosmos*]: si de este mundo fuera mi reino, entonces pelearían mis servidores para que yo no fuese entregado a los judíos: ahora empero mi reino no es de aquí." (Juan 18:36) Por esto la regeneración de la que Jesús habló no podía ser algún cambio moral o una reformación de algunas o todas las naciones políticas de la tierra. Es una cosa futura que abarcaría a todo el mundo.

En el texto griego del relato del Evangelio de Mateo la palabra que Jesús usó es *palingenesía*, compuesta de dos partes, *palin*, que significa *otra vez* o *nuevamente*, y *genesía*, que significa *génesis* o *nacimiento*. Es muy sorprendente cómo algunos de los traductores modernos traducen la palabra a la luz de su contexto. La traducción *Nuevo Testamento del Siglo Veinte* dice, en Mateo

19:28: "'Os digo,' respondió Jesús, 'que a LA NUEVA CREACIÓN, cuando el Hijo del Hombre se siente sobre su trono de gloria, vosotros que me seguisteis os sentaréis sobre doce tronos, como jueces de las doce tribus de Israel.'"[1] Fíjese, no obstante, la manera de que la bien conocida traducción de Móffat dice: "Jesús les dijo 'Ciertamente os digo, EN EL NUEVO MUNDO, cuando el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos para gobernar las doce tribus de Israel.'" Y en este uso de la expresión EL NUEVO MUNDO está de acuerdo la Versión Siríaca[2] de las Escrituras, porque el apóstol Mateo escribió primero el relato de su Evangelio en siríaco y entonces, aparece, hizo una copia directa en griego. Tan asombrosas como sean estas traducciones, la Biblia entera respalda el hecho que la regeneración, al tiempo que el Hijo del hombre se siente sobre su glorioso trono como Rey reinante, significa no meramente una regeneración moral de una depravada nación o raza. ¡Significa un nuevo génesis, una NUEVA CREACIÓN! ¡Significa la REGENERACIÓN DEL MUNDO! ¡Significa un renacimiento, la recreación de un mundo de justicia!

Al hablar de *mundo* entendamos claramente lo que significan ahí las Sagradas Escrituras. En conversación general los hombres de asuntos humanos usan el término *mundo* para significar la entera raza humana o todos los pueblos y naciones. Puesto que los escritos inspirados

---

[1] Véase también la traducción de Wéymouth (*en inglés*).

[2] Véase la traducción del Dr. Múrdock del "Nuevo Testamento en Siríaco" (*en inglés*).

después de Cristo fueron hechos en griego, vamos a considerar momentáneamente cómo los griegos entendieron el término *mundo* o *kosmos* (en griego). El célebre filósofo Aristóteles de 384-322 a. de J. C., en su escrito "Sobre el Mundo" (*Perì Kósmou*), define *kosmos* así: "Un sistema compuesto del cielo y la tierra, y de las criaturas incluídas en ellos; de otra manera el orden y el hermoso arreglo del mundo se llama *kosmos*."

Aparte, ahora, de lo que expresó la mente griega sobre el tema, la mente del Inspirador divino de la Biblia sobre el significado de *mundo* como se considera aquí se revela por medio de Sus Santas Escrituras. Si dejamos que la Palabra escrita de Dios se interprete ella misma, 'comparando cosas espirituales con lo espiritual', ¿entonces qué? Esto: cuando el gran Maestro Jesucristo habla de la regeneración del mundo, el mundo que él indica es un mundo que incluye el cielo y la tierra, una región terrenal y la región espiritual dominándola. Aquí las palabras de Isaías, que profetizó setecientos cincuenta años antes de Cristo, resplandecen ante nosotros, diciendo: "Así como los nuevos cielos y la nueva tierra que voy a hacer, permanecerán delante de mí, dice Jehová, así también permanecerá vuestro linaje y vuestro nombre. Porque he aquí que voy a crear nuevos cielos y una tierra nueva, y las cosas anteriores no serán recordadas, ni vendrán al pensamiento."—Isaías 66: 22; 65: 17.

Los clérigos religiosos, los gobernantes políticos y los jefes de los negocios y asuntos monetarios son insuficientes para la tarea de arreglar o de renovar la condición terrena. Más todavía están incapacitados para hacer cualquier cosa que cambie los actuales cielos, las obscu-

ras fuerzas invisibles superiores al hombre y las cuales son la verdadera potencia dirigiendo al gobierno de opresión e iniquidad sobre la tierra. La creación de completamente nuevos cielos y tierra solamente está dentro del poder y competencia de Jehová, el Dios Todopoderoso. El poner atención a los hombres poderosos de la tierra, y depositar en ellos la confianza, para llevar a cabo la regeneración del mundo es vano y está predestinado a un agudo desengaño. De hecho, conduce a la destrucción, así como Jesús amonestó, diciendo: "Si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo." (Mateo 15:14) La Palabra de Dios no está de acuerdo con los profetas modernos de la "Cristiandad" que predicen cosas maravillosas y seductoras para las gentes en el período después de la guerra, tal como el establecimiento de toda la raza humana sobre una mejor base y la reformación de las gentes embrutecidas y el establecimiento de un tal llamado "nuevo orden mundial basado en principios morales".

Confrontada con tales predicciones, donde hay un desacuerdo entre las opiniones de los hombres y la Palabra escrita de Dios, la persona honrada y prudente tomará el lado de Dios. El creyente en la Palabra de Dios ahora no ignorará ni hará a un lado la inspirada amonestación que se dirige en ella a todo hombre de Dios: "Mas sabe esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque los hombres serán amadores de sí mismos, amadores del dinero, jactanciosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a sus padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, incontinentes, fieros, aborrecedores de los que son bue-

nos, traidores, protervos, hinchados de orgullo, amadores de los placeres, más bien que amadores de Dios; teniendo la forma de la piedad, mas negando el poder de ella: . . . y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución. Empero los hombres malos y los impostores irán de mal en peor, engañando, y siendo ellos mismos engañados."—2 Timoteo 3:1-5, 12, 13.

Mostrando además que los esfuerzos humanos de regenerar, o reconstruir la humanidad, y de traer un mundo mejor y más hermoso con paz duradera fracasarán cuando menos se espere, la Palabra inspirada de Dios manifiesta a sus fieles lectores: "Mas respecto de los tiempos y las sazones, hermanos, no tenéis necesidad de que se os escriba nada. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que, como ladrón en la noche, así viene el día del Señor. Cuando los hombres estén diciendo: ¡Paz y seguridad! entonces mismo vendrá sobre ellos repentina destrucción, como dolores de parto sobre la que está encinta; y no podrán escaparse. Vosotros empero, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día a vosotros os sorprenda como ladrón." (1 Tesalonicenses 5:1-4) Por lo tanto para escapar las consecuencias de ser engañados por la propaganda popular de hombres que no tienen ni fe en la Palabra de Dios ni respeto por Sus propósitos que ahora se realizan, los verdaderos creyentes y "hombres de buena voluntad" serán cuidadosos de obrar de acuerdo con la Palabra de Dios. Ellos no aceptarán de los hombres ningún substituto acharolado, sino que firmemente mirarán hacia el Creador de los nuevos cielos y tierra, y ellos se regocijan en decirles a

otros concerniente a la regeneración venidera del mundo por el poder y obra de Dios.

MUNDO ORIGINAL

No sólo por la gran misericordia hacia la humanidad, sino principalmente por la vindicación de su nombre tergiversado, Jehová Dios recrea el mundo de justicia. Ese mismo hecho significa el fin de "este mundo" con su actual organización terrena y sus fuerzas celestiales que dominan. No deje de entender esto. El "fin del mundo" no será calamidad para la justicia ni tampoco una destrucción literal de nuestro globo terrestre. Para apreciar este hecho, debemos volver atrás seis mil años. Podemos hacerlo inteligentemente, porque tenemos el verdadero registro de lo que existió entonces en lo que respecta a la tierra. Un mundo de justicia entonces regía sobre nuestro planeta, y era creación de Dios. Siendo eso, era perfecto. "Su obra es perfecta." "Las obras de sus manos son verdad y justicia; . . . hechas en verdad y en rectitud." (Deuteronomio 32: 4; Salmo 111: 7, 8, *Ver. Rev. Am.*) Habiendo preparado la tierra para la morada eterna del hombre, y habiendo creado toda la creación animal inferior, Jehová Dios entonces hizo al hombre perfecto y lo colocó en un lugar apropiado, el jardín del Edén. Como el nombre significa, era un lugar delicioso, y el hombre podía gozar del privilegio de vivir allí para siempre en felicidad y contentamiento. Por lo tanto, como manifestación de que el hombre entonces era justo, y para dirigir al hombre en el camino de una justicia constante, su Hacedor le dijo: "De todo árbol del jardín podrás libremente comer; mas del árbol del conocimiento

del bien y del mal, no comerás; porque en el día que comieres de él, de seguro morirás."—Génesis 2:16, 17.

Entonces Jehová Dios hizo a la mujer, que también era perfecta y justa como fué hecha por la mano divina, y Dios se la presentó a Adán para ser su mujer. "Y los bendijo Dios; y les dijo Dios: Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sojuzgadla; y tened dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra. Y vió Dios todo lo que había hecho; y he aquí que era muy bueno." (Génesis 1:28, 31) Este mandato divino a Adán y Eva les dió autoridad para llenar la tierra con una raza justa. Siendo perfectos y justos, era posible que Adán y Eva produjeran una prole en justicia en medio de un ambiente perfecto, donde había completa libertad de temor y necesidad y completa libertad para adorar a Jehová Dios su Creador. Su adoración de El tenía que ser manifestada por su perfecta obediencia en hacer el trabajo que se les había asignado en el paraíso edénico y en no comer de la fruta prohibida del árbol del conocimiento del bien y del mal. No era necesaria para su vida eterna en la tierra; verdaderamente, su vida eterna dependía sobre el no comer de ella, porque de hacerlo así retendrían su integridad hacia Dios.

¿Era eso todo lo que formaba el mundo original de justicia? No; era meramente la parte visible de él; era la región terrenal, en el cual el hombre desempeñaba su papel. Un dominio espiritual invisible fué establecido sobre la tierra y el hombre justo. La organización espiritual invisible que dominaba era los justos cielos sobre el hombre y constituía la parte que no se veía y que era

más poderosa y majestuosa de ese mundo justo. ¿Quién ocupaba y estaba activo en esa organización celestial sobre el hombre? Santas criaturas espirituales, quienes fueron designadas por Dios de entre toda su hueste celestial. La profecía de Ezequiel revela que el santo querubín Lucero estaba en el jardín del Edén, sin poder verse. El era la cabeza o jefe de esta organización celestial a quien se le había encargado la tierra con el hombre sobre ella. Describiendo la belleza de Lucero, su sabiduría y perfección en ese tiempo en la montaña u organización universal de Dios, el profeta de Jehová dice: "¡Tú eres el sello de perfección, lleno de sabiduría, y consumado en hermosura! En el Edén, jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu vestidura: . . . Eras el querubín ungido que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que la iniquidad fué hallada en ti." (Ezequiel 28:12-15) De esa manera Lucero y la organización justa de criaturas espirituales bajo él eran los *cielos,* y el hombre y la mujer perfectos eran la *tierra,* del mundo original de justicia. Ese mundo, tenga presente, no era el universo entero, sino que estaba situado solamente en una pequeña parte del universo ilimitado de Dios.

Si ese mundo de justicia hubiera continuado intacto, guerra total, con temor y necesidad y persecución y matanza humana, no habría marcado este Siglo Veinte. Pero el mundo original del cual el hombre era una parte se alejó de la justa organización universal de Dios. Esto vino a acontecer por medio de la rebelión,

para alimentar una ambición totalitaria; y esa rebelión comenzó en la parte sobrehumana de aquel mundo original. El profeta inspirado, Isaías, expone la iniquidad que fué hallada en Lucero, el superintendente invisible del hombre, a saber, la pérfida ambición de Lucero por la dominación universal. Lucero nunca tendrá éxito en exaltarse a sí mismo a ese lugar de supremacía; porque la profecía de Dios dice: "¡Como caíste de los cielos, oh Lucero, hijo de la aurora! ¡has sido derribado por tierra, tú que abatiste las naciones! Y tú eres aquel que dijiste en tu corazón: ¡Al cielo subiré; sobre las estrellas de Dios ensalzaré mi trono, y me sentaré en el Monte de Asamblea, en los lados del Norte; me remontaré sobre las alturas de las nubes; seré semejante al Altísimo! ¡Pero ciertamente al infierno [*Sheol* (margen), la tumba] serás abatido, a los lados del hoyo!" —Isaías 14:12-15.

Para lanzar la rebelión contra el Altísimo Dios, el infiel Lucero traicionó los más altos intereses del hombre. Para adquirir seguidores para su rebelión comenzó su trabajo en la parte más débil de aquel mundo de justicia, el "vaso más débil", la mujer. Sedujo a la mujer a la rebelión contra la ley suprema de Dios con las engañosas promesas religiosas de un mundo mejor. Después la usó para ejercer premura sobre el hombre, agitando el egoísmo del hombre e incitándolo a la rebelión con ella.

Con la entrada de tal pecado, la justicia de aquel mundo cesó. La maldición de Dios sobre la serpiente que el traidor Lucero había usado, y el echar a Adán y Eva fuera del jardín del Edén como pecadores condena-

dos y sentenciados a muerte, eran señal de que Jehová Dios los había destituído a todos ellos de su organización de justicia. Entre las criaturas espirituales Lucero, ahora transformado en Satanás el Diablo, no estaba solo en el pecado, porque las Escrituras lo designan como "el príncipe de los demonios". El arrastró a otros espíritus de la organización celestial bajo él en el levantamiento contra la soberanía universal de Dios. De esa manera la organización invisible sobre la humanidad vino a ser una de demonios. El mundo de justicia, es decir, los cielos y la tierra original de justicia, se pasaron. Un mundo corrompido le sucedió, y el pecado, la condenación, la religión y la muerte reinaron en él. La mentira de Satanás a Eva, 'De seguro no morirás si desobedeces a Dios,' es decir, la tal llamada "inmortalidad del alma humana", vino a ser la doctrina fundamental de toda religión practicada por la humanidad desobediente hasta el día de hoy. (Génesis 3:4, 5; Romanos 5:12) También la supuesta habilidad del hombre para mejorar el mundo ignorando la palabra y mandamiento de Jehová Dios ha continuado engañándolo a él y conduciéndolo a un callejón sin salida.

Usted se preguntará, ¿Es que un mundo corrompido será el destino de la humanidad desde entonces y para siempre, viendo que el hombre no puede restaurar la justicia en el mundo? No; porque el Dios de justicia todavía es supremo como soberano universal. El no permitirá que la corrupción y la iniquidad manchen su universo y traigan reproche sobre su santo nombre para siempre. Ahora se acerca su tiempo para traer tales cosas a su fin. Hace seis mil años, exactamente al tiempo

que pronunció la sentencia en el Edén sobre esa antigua Serpiente, que es Satanás el Diablo, Jehová Dios declaró su propósito inalterable, diciendo: "Polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y su simiente; ésta te quebrará la cabeza, y tú le quebrarás el calcañar." (Génesis 3: 14, 15) Esta fué una promesa, garantizando la destrucción de todos los corruptores del mundo, y la regeneración del mundo de justicia. La Serpiente y su inicua simiente pelearían contra todos los movimientos y preparaciones de Dios para la regeneración del mundo, pero, a pesar de todo eso, era absolutamente cierto que un mundo de justicia había de establecerse bajo la Simiente de la "mujer" de Dios. La Simiente es el Santo que Dios saca de su organización universal de los cielos. La "mujer" de Dios, de cuyo cuerpo El produce esa Simiente, es Su organización celestial. A esa "mujer" simbólica Jehová Dios dice: "Porque marido tuyo es tu Hacedor, Jehová de los Ejércitos es su nombre."—Isaías 54: 5.

Después de la expulsión del hombre del Edén y de la justa organización de Dios, un mundo impío se desarrolló. Solamente unos cuantos hombres no formaron parte de él, tales como Abel, Enoc, y Noé y su familia. Por medio de demonios, que se materializaron entre los hombres como "gigantes" o *Nefilim,* Satanás, el superintendente invisible del hombre, hizo que la tierra se llenara de violencia. Después de diez y seis siglos toda la humanidad fué corrompida groseramente con la religión, pecado y violencia, a excepción de ocho personas, Noé y los de su casa. El nombre de Jehová era objeto de

grande reproche entre los hombres, quienes hipócritamente usaban el nombre de El y hacían mal uso de él. —Génesis 6:4; 4:26.

EL ANTIGUO MUNDO EXTIRPADO

Fíjese ahora en la prueba histórica del poder de Jehová para destruir el mundo corrompido y abrir el camino para un mundo regenerado de justicia. Jehová Dios terminó su largo sufrimiento con el hombre y tomó acción contra el mundo corrompido del Diablo. El inspirado apóstol Pedro lo describe brevemente, diciendo: "Dios . . . no perdonó al antiguo mundo, mas preservó a Noé (con otras siete personas), pregonero de justicia, cuando trajo Dios el diluvio sobre el mundo de hombres impíos." (2 Pedro 2:4, 5) Noé había andado con Dios, y él y los otros siete de su casa vivieron a través del diluvio tomando refugio en el arca que Dios había mandado construir. ¡Qué experiencia tan extraordinaria fué para ellos el sobrevivir el fin catastrófico del mundo corrompido que entonces existió y entrar a nuevas condiciones en la tierra! Si el mundo regenerado de justicia hubiera sido establecido *entonces,* Noé y su familia nunca habrían muerto, sino que continuando fieles habrían vivido hasta ahora y por todos los tiempos sin nunca entrar en la sepultura. Ese gran milagro no fué posible entonces, porque no era el debido tiempo de Dios; pero sí será posible para una gran multitud de "hombres de buena voluntad" ahora, por que estamos cara a cara con el regenerado mundo de justicia. Todos los que aman la vida en justicia levántense a la maravillosa oportunidad. El más grande profeta de Dios,

Cristo Jesús, declaró que el gran diluvio fué un cuadro profético del fin de este presente mundo malo. (Mateo 24:37) Así como Dios proveyó el arca para los sobrevivientes del diluvio entonces, así hoy para los "hombres de buena voluntad" que buscan a Jehová Dios él proveerá protección y escondite seguro en el gran 'día de su ira', en la batalla del Armagedón que constantemente se aproxima.—Sofonías 2:3.

LOS CIELOS Y LA TIERRA AHORA

Después del diluvio en los días de Noé, ocho personas justas salieron del arca de refugio, y por un tiempo la población de la tierra era toda justa a los ojos de Dios de acuerdo con su fe y obediencia. Pero el mundo regenerado de justicia no se estableció entonces. ¿Por qué no? Porque la Simiente de la "mujer" de Dios todavía no había venido a establecer los nuevos cielos de justicia y quebrar la cabeza de la Serpiente y destruir toda su cría de reptiles. Noé no era esa Simiente, porque Noé no había descendido desde el cielo de la "mujer" de Dios o santa organización arriba. Noé era meramente un tipo o cuadro profético de la Simiente venidera. Por lo tanto Jehová Dios volvió a dar a Noé y sus hijos y nueras el mandato divino de multiplicarse y henchir la tierra. Esto tipificó como en el nuevo mundo Jehová Dios mediante Cristo Jesús dará a la multitud de personas de buena voluntad que sobrevivan el Armagedón el mandato divino de procrear hijos en justicia para henchir la tierra en el recreado mundo de justicia.—Génesis 9:1, 7.

La Simiente no habiendo aparecido, esto quiso decir que a Satanás y a los demonios se les había dado más tiempo para permanecer. El diluvio y el cambio en las condiciones que siguieron los refrenaron, pero Satanás el Diablo reorganizó sus hordas de demonios y las preparó en una nueva organización para ejercitar la dominación del mundo con respecto a la tierra. Como tal estos inicuos espíritus formaron los nuevos cielos constituídos sobre el hombre, cielos que han continuado hasta ahora. Las Escrituras pintan este arreglo revisado como un grande dragón rojo en el cielo. (Apocalipsis 12: 3) La organización dragontina entonces salió a corromper la tierra otra vez, y para una prueba de la integridad del hombre el Dios Todopoderoso permitió al "dragón" que lo hiciera. Nimrod, el nieto de Cam el hijo de Noé, apareció, y Satanás ayudó a Nimrod para que fuera exaltado como 'el poderoso cazador delante de Jehová'. Nimrod violó el pacto eterno de Dios que prohibe la desordenada matanza de bestias y hombres. Satanás el Diablo hizo que Nimrod erigiera el primer reino de la tierra, en Babel o Babilonia, y que regimentara y organizara a la gente que abandonó a Jehová, el Dios de Noé. Este fué el principio de la "tierra" simbólica, la tierra corrompida que ha permanecido hasta ahora.—Génesis 10: 8-10.

Después de eso los hombres de Dios que tenían fe, tales como Abrahán, Isaac y Jacob (o Israel), fueron 'peregrinos y extranjeros' a esta "tierra" actual como constituída por Satanás el Diablo. (Hebreos 11: 8-21) Entonces Jehová Dios libertó de Egipto a las doce tribus de la descendencia de Jacob y las organizó en una nación bajo

la ley teocrática y las colocó en la tierra prometida de Palestina. El permitió que tuvieran un reino sobre ellas, y con un rey humano sobre el trono para representar a Jehová su verdadero rey. El primer rey humano sobre ellas que permaneció fiel a Jehová Dios fué David. Este rey 'conforme al corazón de Dios' hizo a Jerusalén su capital y residió allí en la ciudadela en el Monte de Sión. Después de la muerte de David su hijo Salomón edificó el magnífico templo de Jehová Dios en Jerusalén. Durante el reino de David las naciones cercanas opuestas al reino teocrático fueron sojuzgadas y hechas tributarias; y durante los fieles años del reino de Salomón el reino teocrático alcanzó su mayor prosperidad. La paz prevaleció mientras la adoración de Jehová florecía, y la gente gozaba de libertad de temor y carestía y se regocijaba delante del Altísimo Dios que ella adoraba. Durante aquellos días el reino de Israel bajo el gobierno teocrático fué un tipo prefigurando el reino de la Simiente de la "mujer" de Dios en el Nuevo Mundo de justicia.—1 Reyes 4: 20, 25, 29-34; 8: 64-66.

Ningún gobierno político en la tierra hoy jamás ha tenido la relación que la nación de Israel tuvo con Jehová Dios. (Amós 3: 2) Por lo tanto nunca ha habido un gobierno en la tierra que ilustre con más claridad que el reino de Israel la verdad que gobiernos dirigidos por hombres, aunque sean honrados, no pueden regenerar las naciones o el mundo. El gobierno típico de Israel, que comenzó con tales hombres como David y Salomón, fué corrompido y después trastornado o echado abajo. Satanás y sus demonios, que pelean severamente contra toda regeneración en verdad y en justicia por cualquier

gobierno que sea, fueron responsables. Por causa de que ese reino de Israel fué solamente típico y no fué el verdadero Gobierno Teocrático de la Simiente de la mujer, Jehová Dios permitió que fuera echado abajo. La corrupción, seguida por este trastorno o derrocamiento, fué debido al triste hecho de que la nación de Israel abandonó la adoración de Jehová, el verdadero Dios viviente, y se volvió a la religión. Dios dijo al último rey de Israel de la línea de Salomón: "Haré que haya trastorno, trastorno, trastorno: ni aquélla tampoco será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a El se lo daré."—Ezequiel 21:25-27.

LA VENIDA DEL LEGITIMO GOBERNANTE

¿Acaso la aseveración solemne de Dios quiso decir que el típico reino teocrático había de ser restaurado en la tierra? No. "No será más, hasta que venga Aquel cuyo es el derecho, y a El se lo daré," quiso decir que no habrían más reinos típicos; sino que cuando viniera el tiempo para la restauración del régimen teocrático con respecto a la tierra el verdadero Reino vendría y al Legítimo Gobernante le serían dados la corona y diadema y poder. Ese Gobernante es la Simiente de la "mujer" de Dios.

Hace diez y nueve siglos que la Simiente de la mujer, el Legítimo Gobernante, vino en la carne. Entonces recibió el derecho de regir y retuvo ese derecho por su integridad incorruptible hacia Dios hasta la muerte cruel. Al tiempo de su bautismo y el descenso del espíritu de Dios sobre él este amado Hijo de Dios de la organización celestial de Dios recibió el derecho, pero no el

poder para regir. Por el resto de sus días terrenales él se dedicó a predicar, no, no reformas políticas, sino a predicar: 'El reino de los cielos se ha acercado; arrepentíos y creed el evangelio.' (Mateo 4:17, 23; Marcos 1:15) Esta predicación fué después que había rechazado la oferta de Satanás en el monte de la tentación, donde Jesús rehusó hacerse cargo de todos los reinos de este mundo y mezclarse en la reforma política. El había recibido el derecho al reino teocrático celestial sobre el Nuevo Mundo de justicia; y la profecía le mostró que cuando él tomara el poder de ese reino al tiempo de la regeneración tendría que desmenuzar todas las naciones de este mundo. (Salmo 2:8, 9) De modo que rechazó con desdén la oferta de Satanás para una avenencia y para perdonar y reconstruir las naciones políticamente. Por lo tanto al representante de Satanás, a saber, el gobernador de Roma, Poncio Pilato, Cristo Jesús dijo: "Mi reino no es de este mundo: . . . ahora empero mi reino no es de aquí." Por esa razón él no intentó entonces la regeneración del mundo de justicia, sino que dejó que los religiosos dispusieran de su vida.

Aun cuando fué resucitado de entre los muertos no era el debido tiempo para la regeneración del mundo, porque no era el tiempo designado para que tomara el poder y reinara. Recordando la promesa de Dios por sus profetas de la antigüedad de una restitución o restauración del reino, los discípulos vinieron a su Señor resucitado poco antes de su ascensión al cielo y le preguntaron: "Señor, ¿restituirás en este tiempo el reino a Israel?" (Hechos 3:20, 21; 1:6) Su separación de ellos y su ascensión a la diestra del Padre en el cielo

les dió la más enérgica respuesta. Aproximadamente treinta y siete años más tarde la ciudad de Jerusalén fué completamente destruída y los no creyentes de Israel fueron esparcidos entre todas las naciones gentiles. El reino de la Simiente de la "mujer" de Dios es la única esperanza de esos israelitas perseguidos que ahora honradamente aceptan el testimonio de Dios y creen el evangelio.

Que el tiempo no estaba cumplido hace mil novecientos años, lo testifica el apóstol Pablo, diciendo: "Empero éste, el sacerdote nuestro, cuando hubo ofrecido un solo sacrificio por los pecados para siempre, se sentó a la diestra de Dios, de entonces en adelante *esperando,* hasta que sus enemigos sean puestos debajo de sus pies." (Hebreos 10: 12, 13) El apóstol se refería a la profecía de Dios, en el Salmo 110: 1, 2, 5, en el que se lee: "Jehová dijo a mi Señor: ¡ Siéntate a mi diestra, hasta tanto que ponga a tus enemigos por escabel de tus pies! [Entonces] enviará Jehová desde Sión la vara de tu poder; ¡ domina tú en medio de tus enemigos! El Señor está a tu diestra: quebrantará a reyes en el día de su ira."

De esa manera las Escrituras desmienten a los religiosos quienes reclaman que la resurrección de Cristo Jesús trajo el nacimiento de un nuevo orden mundial y comenzó una restauración y renovación del mundo entero. Al contrario, la resurrección del Rey de Jehová selló la sentencia de destrucción de este presente mundo al tiempo cuando la regeneración llegue a cumplirse. (Juan 12: 31; 16: 11) Este mundo inicuo bajo Satanás el superintendente invisible no puede existir y funcionar al mismo tiempo con el Nuevo Mundo de justicia bajo el

reino de Dios. Por lo tanto la regeneración significa el fin de *este* mundo y el renacimiento de un mundo de justicia. Es en la regeneración que Cristo Jesús se sienta en el trono de su gloria; y es al "fin del mundo" que él es entronizado por su Padre para regir con poder. Entonces es cuando él viene al reino, hecho que marca su segunda venida prometida. Ese hecho maravilloso ahora está cumplido, fuera de toda duda. Si algunos se inclinaran a negarlo, que se enfrenten a la contestación del Rey a sus discípulos en respuesta a la pregunta: "Dinos, ¿cuándo será esto? ¿y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?" Entonces teniendo presente la respuesta del Rey, como se registra por Mateo (24), Marcos (13) y Lucas (21), que se enfrenten a los hechos, que comenzaron en 1914 d. de J. C., a saber, el experimento de la primera Guerra Mundial en el arte de la guerra total, las acompañantes hambres, pestilencias, terremotos, todas las naciones odiando y persiguiendo a los genuinos y sinceros seguidores de Cristo, entonces la predicación del evangelio del Reino Venido a todas las naciones para un testimonio por los testigos de Jehová, la Liga de Naciones erigida y fijada en el lugar santo como substituto humano por el Reino celestial, y en todas partes la "angustia de naciones, con perplejidad; el mar [de la humanidad] y la agitación de las olas; desfalleciendo los hombres de temor, y en expectativa de las cosas que han de venir sobre la tierra habitada: porque los poderes de los cielos serán conmovidos". —Lucas 21: 25, 26, *V.A.I.*

¿Qué puede entenderse de estas cosas concurrentes sino que son las evidencias visibles multiplicadas de la

venida del Rey a su poder real y reino en 1914 d. de J. C.? Los que no permiten que sus ojos sean cegados por la religión, la que pertenece a este viejo mundo sentenciado, pueden ver a la luz de la profecía cumplida que el Rey ha venido en su gloria. El reino de Dios en las manos del Hijo del hombre, Cristo Jesús, ha nacido. Su nacimiento fué prefigurado simbólicamente, en el capítulo doce del Apocalipsis, como la "mujer" de Dios dando a luz al hijo varón el cual se arrebata a Dios y se sienta en el trono, mientras que la organización dragontina entonces es sacudida y echada abajo fuera del cielo a esta tierra.

Por éste el acontecimiento más grande hasta la fecha en la historia universal la regeneración del nuevo mundo de justicia comenzó. El nacimiento del Gobierno Teocrático es la parte más importante y esencial de la regeneración, porque es el gobierno celestial que rige el nuevo mundo. Pero con el nacimiento de los nuevos cielos y después con la resurrección de Pedro y todos los otros fieles discípulos de Cristo a la vida celestial para reinar con El en el Reino, la regeneración no está completa. El apóstol Pedro muestra el porqué. Hablando del mundo antes del diluvio y de ése después y entonces del Nuevo Mundo, él refuta a los mofadores religiosos de hoy, diciendo: "El mundo de entonces pereció, anegado en agua: pero los cielos de ahora y la tierra, por la misma palabra están guardados para el fuego, siendo reservados para el día del juicio y de la destrucción de los hombres inicuos. ¡Esperando y apresurando el advenimiento del día de Dios, con ocasión del cual los cielos, estando encendidos, serán disueltos, y los elementos se derretirán

con ardiente calor! Empero conforme a su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y una tierra nueva, en los cuales habita la justicia."—2 Pedro 3:6, 7, 12, 13.

TERMINACION DE LA REGENERACION

El Nuevo Mundo de justicia estará completo solamente con una tierra nueva así como nuevos cielos. Todavía tenemos que esperar la "nueva tierra"; no un nuevo globo, sino una nueva organización justa en esta tierra. Actualmente las naciones políticas, respaldadas por su clero religioso fervorosamente orando, ignoran que Dios es el dueño de este globo y contienden contra él por la ocupación y dominación de él mismo. Ahora ellos proponen una organización global de cooperación internacional para poder retener la tierra como suya propia. Los viejos cielos, los poderes invisibles que dirigen a los elementos gobernantes de esta tierra, respaldan este desafío internacional al Rey y reino de Dios. Pero no continuará esto por largo tiempo en la era después de la guerra. El Hijo amado de Jehová con poder del Reino, vendrá como un ladrón a la batalla del Armagedón. (Apocalipsis 16:14-16) Allí él destruirá la vieja "tierra" de este globo haciendo pedazos a las naciones. El hará más que esto. Como la prometida Simiente de la "mujer" de Dios, él quebrantará la cabeza de la Serpiente y destruirá por completo los viejos cielos demoníacos como por un fuego devorador. Entonces primero una "nueva tierra" funcionará sin impedimento, y el Nuevo Mundo de justicia será completo. La regeneración del mundo se terminará para la gloria eterna del Creador, Jehová Dios en su trono, que dice: "¡He aquí yo

hago nuevas todas las cosas! . . . ¡Escríbelo; porque estas palabras son fieles y verdaderas!"—Apocalipsis 21:5.

Falta una pregunta, y ésa es, ¿Quién operará la organización de la "nueva tierra"? Serán los representantes visibles de la parte celestial del mundo regenerado de justicia. Hace mucho que se profetizó que esos representantes serían los fieles y aprobados siervos, profetas y testigos de Jehová Dios de la antigüedad antes de la muerte y resurrección de Cristo, tales hombres desde Abel hasta Juan el Bautista, y de quienes se da un breve relato en el capítulo once de Hebreos. El "Príncipe de Paz", Cristo Jesús, vendrá a ser su 'Padre Eterno' levantándolos de la muerte en una "resurrección mejor" que la de la muerta humanidad en general, y él les otorgará el premio de vida eterna en perfección en la tierra. Como Rey del Nuevo Mundo, el Príncipe de Paz los designará como sus hijos para ser "príncipes en toda la tierra". (Isaías 9:6, 7; Hebreos 11:35; Salmo 45:16) No habrá política pervertida en ellos, ni tampoco ningunas ambiciones totalitarias, sino que ellos representarán incorruptamente a los "nuevos cielos" y gobernarán en juicio y justicia hacia la humanidad. (Isaías 32:1) Completa unidad existirá entre el cielo y la tierra, y eso sin fin.

Tal gobierno incorruptible de justicia inundará con bendiciones indecibles a toda la humanidad que sobreviva la batalla del Armagedón, y eventualmente a todos los muertos en las tumbas que saldrán a "una resurrección por juicio". (Juan 5:28, 29, *Ver. Rev. Am.*) El paraíso terrenal será restaurado y será extendido hasta

los fines de la tierra purificada, para ser el eterno hogar de los súbditos fieles y obedientes del reino de los cielos, los "nuevos cielos". Como las "doce tribus de Israel" en los días áureos del rey Salomón, todos los redimidos de la humanidad quienes teman a Jehová Dios y honren su Rey serán librados del pecado, imperfección y muerte. Para siempre se regocijarán en Jehová Dios Altísimo por todas las bendiciones de su bondad que fluen de la regeneración del mundo.—Apocalipsis 21: 1-5.

Direcciones de sucursales:

Argentina	Calle Honduras 5646-48,	Buenos Aires
Chile	Avda. Buenos Aires 80 (Blanqueado),	Santiago
Cuba	Padre Varela 55,	Habana
México	Calzada Melchor Ocampo 71,	México, D. F.